

Justo después de que aparecieran las millonarias cuentas del general (R) en el Riggs, el segundo de sus hijos es detenido en Curicó

El otro dolor de cabeza de la familia Pinochet

► Las operaciones financieras de Augusto Pinochet Hiriart con el Ejército motivaron el "ejercicio de enlace" y el "boinazo". Su padre lo echó varias veces de Chile y quiso declararlo interdicto.

► Su ex esposa lo dejó por su guardaespaldas y años después le pegó un balazo. Acosado por las deudas, esta semana cayó por primera vez preso por un caso de venta ilegal de autos. La noticia no sorprendió a los miembros del clan, con los que tiene escasos vínculos.

El pasado jueves, a las 6.20 de la madrugada, un grupo de detectives detuvo a Augusto Pinochet Hiriart en su departamento en Vitacura y lo llevó ante el Juzgado de Garantía de Curicó. Un simple caso de venta ilegal de vehículos, investigado por la fiscalía regional, puso en la cárcel al segundo hijo del general (R), cuyas irregulares operaciones financieras con el Ejército, que no lo hicieron pasar un solo día preso, motivaron el ejercicio de enlace y el boinazo y pusieron en vilo a la transición.

Justo cuando el Senado de EE.UU. acaba de hacer pública la existencia de seis cuentas de Augusto Pinochet Ugarte en el Banco Riggs de Washington y el ex gobernante vuelve a ser investigado por la justicia chilena, algunos vieron en la detención de su hijo, el que más se le parece físicamente, como otra prueba de hasta qué punto se ha erosionado el poder de la fami-

Después de vender Valmoval al Ejército en US\$ 3 millones, Augusto quiso radicarse en EE.UU. Estando allá, supo que su esposa lo había engañado.

lia. Sin embargo, para quienes conocen los devaneos de Augusto Jr., estos días de reclusión son sólo el último pasaje en la vida de un hombre que no heredó la astucia de su padre, y cuya trayectoria está salpicada de negocios fallidos, quiebres familiares y mala suerte.

Accidente en Punta Arenas

Augusto Pinochet Hiriart debió ser el hijo militar que el general (R) siempre quiso tener, pero no lo fue. Se graduó de la Escuela Militar en 1968 con regulares calificaciones, pero su carrera quedó abruptamente trunca en 1974, mientras se encontraba destinado en Punta Arenas con el grado de capitán. Un camión del Ejército lo aplastó fortuitamente contra un muro, cau-

sándole graves lesiones en la columna. Retirado, partió a EE.UU. a recibir tratamiento médico, y vivió gran parte del régimen militar alternando entre Chile y ese país. Nunca ha estado muy claro qué hizo en Los Angeles, aunque hay indicios de que actuó como agente para la compra y venta de pertrechos y vehículos para el Ejército, y que en un momento fue intermediario de Codelco, vendiendo cobre a consumidores finales en Estados Unidos.

Como haya sido, a mediados de los 80 inició una próspera y contro-

vertida carrera empresarial en Chile. En 1984, mediante un convenio secreto, compró usando los nombres de dos conocidos una pequeña empresa metalúrgica que tiempo después pasó a llamarse PSP, y que recibía contratos de empresas estatales y también de las FFAA. Sin que su nombre figurase en la transacción, PSP compró en 1987 una empresa en quiebra llamada Valmoval, que había intentado producir fusiles y cuyo principal acreedor era el Ejército. Tras volverla otra vez operativa, Pinochet Hiriart se las arregló tiempo después para ven-

derla de vuelta al Ejército por US\$ 3 millones, que recibió mediante tres cheques emitidos a su nombre y cobrados en el Banco del Estado.

Con la operación hecha y su situación económica más que resuelta, el hijo de Pinochet decidió iniciar una nueva vida y radicarse definitivamente en Los Angeles. El 12 de julio de 1989 envió a su esposa, María Verónica Molina, y a sus cinco hijos, a esa ciudad. En paralelo, traspasó todo su dinero a su mujer, e hizo desaparecer de las cuentas y depósitos su propio nombre. Después de meses de trámites,

y cuando Molina contaba con fondos por US\$ 1,5 millón a su nombre, sobrevino un abrupto quiebre familiar.

Su esposa, involucrada sentimentalmente con un cabo primero que había viajado a EE.UU. como guardaespaldas de la familia, abandonó a Augusto Jr., quedándose con la plata, con una casa recién comprada en Los Angeles y con sus cinco hijos.

Pinochet Hiriart regresó a Chile cinco meses después, y trató de recuperar su dinero y sus hijos. Buscó congelar las cuentas de Molina



AUGUSTO PINOCHET HIRIART ES DETENIDO el jueves último por funcionarios de la Policía de Investigaciones. La imagen, que años atrás era impensable, revela lo alicaído que está el poder del clan Pinochet.

1910 000002 000032

Indagación al clan

Aunque las cuentas descubiertas en el Riggs tienen como protagonistas al general (R) Augusto Pinochet Ugarte y su esposa, Lucía Hiriart, éstas se han transformado en un tema que desvela por igual a los cinco hijos del ex comandante en jefe del Ejército. Ellos también figuran como beneficiarios de los tres fondos abiertos en el banco estadounidense -el mayor de ellos con un saldo de US\$ 4,5 millones- por las empresas de papel con sede en Bahamas, Ashburton Co. Ltd. y Althorp Investment.

De hecho, la determinación del ministro que sustancia el proceso, Sergio Muñoz, de investigar tanto a Pinochet como a "su contexto", ya ha quedado de manifiesto en las primeras diligencias que ha emitido. El magistrado solicitó a la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS) que solicitara a las corredoras de Bolsa los movimientos bursátiles realizados por Pinochet y 38 familiares entre 1973 y 2004.

En el listado se incluye no sólo a los familiares sanguíneos del general (R), sino también a los esposos y esposas de sus hijos, así como a ex cónyuges.

De acuerdo a fuentes de la SVS, la magnitud de la operación solicitada no es muy usual, pues si bien se reciben oficios de tribunales estos normalmente son más puntuales. En todo caso, como el sistema está en su mayoría computarizado, el plazo que impuso la misma entidad fiscalizadora fue de tres días.

La solicitud de Muñoz también incluye un listado de 29 sociedades vinculadas a familiares del ex militar. La misma SVS ya le había hecho entrega del registro de accionistas de las empresas en que participaba la treintena de personas que despiertan el interés del magistrado.

En paralelo, el Servicio de Impuestos Internos (SII) también comenzó a investigar de oficio las declaraciones de renta del general (R) y el ministro Muñoz le habría dado acceso al sumario. Ello independiente de que el mismo magistrado ha oficiado al ente fiscalizador para conocer las declaraciones de renta de Pinochet, respondiendo a diligencias solicitadas por el Consejo de Defensa del Estado (CDE) y por los abogados Carmen Hertz y Alfonso Insunza, quienes presentaron la querrela que dio origen a la investigación en Chile.

Con la información del patrimonio bursátil de los 38 familiares no se descarta que además del cruce de información que se puede extraer de éste, Muñoz compare los datos con datos provenientes del SII. Una fuente cercana a la familia Pinochet afirma que los hijos del ex comandante en jefe "están muy complicados con todo esto, esa es la verdad". Aun así,



aseguran cercanos al general en retiro, los cinco hermanos Pinochet Hiriart no han logrado ponerse de acuerdo y coordinar una postura común frente a estos hechos. A comienzos de esta semana, Marco Antonio, Lucía y Jacqueline se juntaron en la casa de Pinochet de La Dehesa, pero no lograron entenderse y optaron por delegar todo en el trabajo del equipo de abogados que encabeza Pablo Rodríguez Grez. Las viejas rencillas del pasado aún los tienen distanciados, señalan cercanos. "Ellos mantienen sus diferencias, no es que anden a los balazos, pero cuando se juntan las cosas no andan bien", admite un colaborador de Pinochet. Por lo mismo, cuando asumió la defensa, Pablo Rodríguez Grez no sólo exigió a todos los miembros de la familia mantener silencio absoluto, sino también que se reunieran por separado con él.

El profesional está trabajando con total autonomía.

Además de los abogados Miguel Alex Schweitzer, Ambrosio Rodríguez, Gustavo Collao y José María Eyzaguirre, quienes colaboran en el análisis de los antecedentes y la definición de estrategias, Rodríguez Grez conformó un equipo de expertos tributarios y financieros dedicados a recopilar antecedentes. Cuando surge algo que añade a alguno de los hijos, Rodríguez llama al general Guillermo Garín para que agende una reunión con el miembro de la familia del ex senador vitalicio con el que necesita conversar. En ese sentido, afirman fuentes de la defensa, la participación de Marco Antonio Pinochet en las dos reuniones de coordinación ha sido a título personal y no como vocero de la familia. Tanto así, que en ambas ocasiones se le ha encomendado a Garín la misión de transmitirle a Pinochet las decisiones tomadas.

en EE.UU. y presentó una demanda en un juzgado de menores, que le entregó la tuición de sus niños en tiempo récord. La relación con su esposa sólo empeoró. En 1992, durante una agria discusión, ella le disparó un balazo en el tobillo que le quebró la tibia y le dejó para siempre una leve cojera.

En marzo del 2000 la Corte de Apelaciones impuso a Molina una pena remitida de 61 días de cárcel por lesiones graves, aunque consideró como atenuantes el que fuese su esposo quien "creó la situación de violencia".

Sus desequilibrios emocionales no eran nuevos. Durante los 80, en un período en que sus cheques eran protestados y enfrentaba varias demandas, su padre, cansado de sus escándalos, pidió a su prima y ministra de Justicia, Mónica Madariaga, que estudiara la forma de declararlo legalmente interdicto, para impedirle de esa forma hacer cualquier tipo de operación finan-

Con su padre preso en Londres, Augusto apareció en 1999 en Miami reuniendo fondos para su defensa entre empresarios, sin que nadie se lo hubiese pedido.

ciera. "Efectivamente se me consultó eso", dijo Madariaga a comienzos de los 90.

Todos estos episodios, sin embargo, pasaron inadvertidos hasta el fin del régimen militar, en el que la familia Pinochet era un tema tabú. Eso cambió en 1990, durante el primer año del Presidente Patricio Aylwin, cuando la prensa publicó fotocopias de los tres cheques -los famosos "Pinocheques"- con los que el Ejército le había pagado a Augusto Pinochet la compra de Valmoral.

En octubre la Cámara de Diputados creó una comisión investigadora y citó al hijo del general para el 5 de diciembre, pero no se presentó.

En los días siguientes, previendo que las pesquisas a su hijo

podían implicarlo directamente, Pinochet comenzó a evaluar la posibilidad de renunciar a la Comandancia en Jefe a cambio de que el gobierno se olvidase del caso. La negociación se enredó y terminó propiciando el llamado "ejercicio de enlace".

Tras esa demostración de poder, el diputado Alberto Espina visitó a un enfurecido general en Bucalemu, para explicarle que si su hijo no testimoniaba sería más fácil atribuirle responsabilidades penales.

El jefe del Ejército le decía a Espina que había tenido que echarlo tres veces de Chile, termino convencido.

Días antes de declarar, Augusto entregó su versión al mismo Espina y al UDI Herman Chadwick. "Lo reté, porque estaba involucrando a su padre, y le pedí que contara su versión. El narró una historia alocadísima. Dijo que todo se trataba de unas armas para Muammar Gaddafi, y que él mismo había abordado un avión para transportarlas y las habían lanzado sobre el desierto de Libia en paracaídas", recuerda Espina.

El 15 de enero del 91 finalmente declaró. Dijo que el Ejército le había pasado los cheques para pagar unos créditos en el extranjero que él había tomado para Valmoral, y que los había obtenido en parte gracias a Gaddafi. Pero también contó que su padre "lo había exiliado" y que apenas se hablaba con él.

La comisión, en ese clima de tensión, no probó que Pinochet Hiriart hubiese cometido delitos, ni tam-



EN ENERO DE 1991 AUGUSTO JR. declaró ante la comisión investigadora de la Cámara de Diputados por el caso "Pinocheques". Su versión fue arrogante y desquiciada: dijo que las armas eran para el líder libio Muammar Gaddafi.

poco logró apuntar a su padre. El caso durmió hasta abril del 93, cuando el CDE, recogiendo el trabajo de la comisión, entregó los antecedentes a la justicia. Un mes después, y con Aylwin en una gira al extranjero, Pinochet puso en marcha el "boinazo", la segunda y última demostración de fuerza desatada por causa de su hijo.

Negocios fallidos

Pinochet Hiriart se sumergió, tuvo otro hijo, intentó desarrollar sin éxito unos negocios en Valdivia

y luego se instaló en Curicó. Alejandro de sus hermanos, con los que rara vez cruza palabra, siguió siendo el regalón de su madre, que lo ayudaba cuando le faltaba la plata. Sólo en 1996 volvió a saberse de él, cuando anunció una candidatura senatorial por el Partido del Sur, mientras trataba de crear una importadora de zapatos, una fábrica de escobas y una empresa de casas prefabricadas. Nada prosperó.

Platas en Miami

Viviendo modestamente lo sor-

prendió la detención de su padre en 1998. Con rostro desafiado denunció conspiraciones desde la Fundación Pinochet, donde un grupo de mujeres adictas al general, desoladas le gritaban: "¡Guíanos, Augusto!".

Fue el único hermano que no fue invitado a acompañar a su padre la Navidad del 99, en Virginia Water, y la ruptura con el resto de su familia se agravó cuando apareció en Miami recaudando fondos entre empresarios para apoyar, supuestamente, la defensa legal de su padre. Pinochet debió enviar una declaración en la que decía no haberle pedido reunir recursos. En su entorno quedó la duda de cuánto había juntado.

Una de sus últimas incursiones en los negocios fue en 2002, cuando inscribió la marca "Augusto Pinochet" para exportar con ella vinos a Miami. Sus hermanos le cuestionaron esa jugada, lo demandaron y le quitaron la marca.

En los últimos años ha estado acosado por las deudas. Falabella y Ripley lo demandaron por cuotas impagas, y lo mismo hicieron la isapre Banmédica y tres particulares. En la mayoría de los casos terminó pagando, pero aún tiene varias morosidades en Dicom.

La del viernes fue la segunda noche que pasó preso. Ninguno de sus hermanos expresó públicamente preocupación. "Tendrá que ver él solo cómo sale de ésta", dijo un hombre cercano a los Pinochet.